



Invocación al Divino Atributo de la Humildad

Señor nuestro,
hazme pequeño e insignificante.

Que mi persona no se vanaglorie de nada;
que mi corazón sea un puente hacia Tu santa Paz.

Señor, hazme servicial y bueno,
bondadoso y misericordioso con los demás.

Que mi consciencia siempre reciba
las correcciones necesarias de la vida;
que mi corazón humano nunca se cierre;
que yo pueda aprender a agradecer
todas las lecciones y experiencias.

Que todo lo haga por Ti, Señor,
y nada por mí, ni por mi propia e imperfecta voluntad.

Enséñame a vaciarme.

Enséñame, en humildad, a reconocerte
vivo y presente en la Comunión,
en la consagración de la vida,
en cada uno de los votos
que me he propuesto realizar por Ti.

Señor,
destruye mi soberbia,
disuelve mi arrogancia
y cúrame de la negligencia espiritual.

Que aprenda a proteger de mí mismo Tu majestuosa Obra;
que ya no sea más una espina en Tu Corazón manso,
sino una flor a los pies de Tu sagrado Altar.

Señor,
enciéndeme en Tu Humildad,
vivifícame en el constante vacío
y redímeme, todo el tiempo,
en el fuego amoroso de Tu Corazón
para que, al menos, lo más pequeño de mi vida en la Tierra
sea el testimonio de Tu Amor y de Tu Divina Voluntad.



Amén.

**Oración transmitida por Cristo Jesús
en Su mensaje diario del [28 de marzo de 2019](#).*